

Informe Especial **Panorama**

Equipo de Análisis - PIZZOLANTE

AL 26/09/23
EDICIÓN NO.160

Pizzolante.

Asumir los retos ante las oleadas migratorias

América Latina y el Caribe es la región del mundo que ha tenido la tasa más alta de aumento de movimiento migratorio en los últimos 20 años, pasando de unos 7 millones a casi 15 millones, según datos de instituciones como la Organización Internacional para las Migraciones (OIM).

Pero el tema se ha convertido en un arma de confrontación política, como ocurre propiamente en Estados Unidos en su ruta electoral para 2024, y lamentablemente es muy lenta la forma como encuentra respuestas concretas mientras los saldos alarmantes aumentan.

“De enero a diciembre de 2022 se registraron 1,457 fallecimientos y desapariciones en rutas migratorias en las Américas, de las cuales 566 sucedieron en América del Norte, 483 en América Central, 350 en el Caribe y 58 en América del Sur”, como revela la propia OIM, que encuentra en la falta de opciones para una movilidad segura y regular la causa para la mayoría de estos fallecimientos.

El tema se ha convertido en un arma de confrontación política, y lamentablemente es muy lenta la forma como encuentra respuestas concretas mientras los saldos alarmantes aumentan

En el paso fronterizo entre México y Estados Unidos recientemente se ha agudizado la crisis causada por el masivo paso de migrantes, lo que afectó el cronograma de carga de la empresa ferroviaria Ferromex y varias empresas mexicanas de la zona han tenido que retrasar o paralizar sus envíos a sus compradores estadounidenses porque se han redoblado los controles de acceso.

Más allá del derecho internacional humanitario que aplica y de las dinámicas propias de los países que son usados como territorios de paso o como receptores, está presente la urgente necesidad de un consenso para mitigar los efectos negativos del fenómeno migratorio y para el mejor aprovechamiento de las oportunidades que brinda, sin olvidar que estos flujos, como ha señalado el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), deben manejarse con perspectiva de mediano y largo plazo.

Esta indetenible expansión de la ola migratoria demanda una atención integral de diversos sectores a escala global y es una realidad frente a la que el sector empresarial no puede mantenerse al margen

Esta indetenible expansión de la ola migratoria demanda una atención integral de diversos sectores a escala global y es una realidad frente a la que el sector empresarial no puede mantenerse al margen.

Acción concertada

De acuerdo con la Cepal, los países de América Latina y el Caribe seguirán enfrentando un panorama económico de bajo crecimiento. Se espera que el Producto Interno Bruto regional crezca 1,5% en 2024, levemente inferior al 1,7% estimado para el presente año.

Dentro de esa perspectiva se cuenta el impacto progresivo del cambio climático, que podría tener un efecto perjudicial sobre la productividad y la competitividad económica, no solo en lo inmediato sino más allá. En Centroamérica, por ejemplo, ya se observa una disminución del 5% en la duración de los cultivos de maíz al comparar los períodos 1981-2010 y 2015-2019, lo que reduce los rendimientos agrícolas. Esto es crucial en Centroamérica, ya que la agricultura representa un 30% o más del empleo total en El Guatemala y Honduras y más del 15% en El

Salvador, países que también son los más vulnerables a la degradación ambiental y la sequía en la región, como bien alerta la Cepal.

Los desafíos del cambio climático, tema ampliamente analizado en la [Edición No. 152](#) de nuestro Informe Especial Panorama de mayo pasado, estimularían una mayor tendencia migratoria.

La actividad empresarial, la inversión y la innovación privadas son los grandes motores de la productividad, el crecimiento económico inclusivo y la creación de empleo, según fue reconocido en la resolución aprobada por la Asamblea General de la ONU del 25 de septiembre de 2015 sobre la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

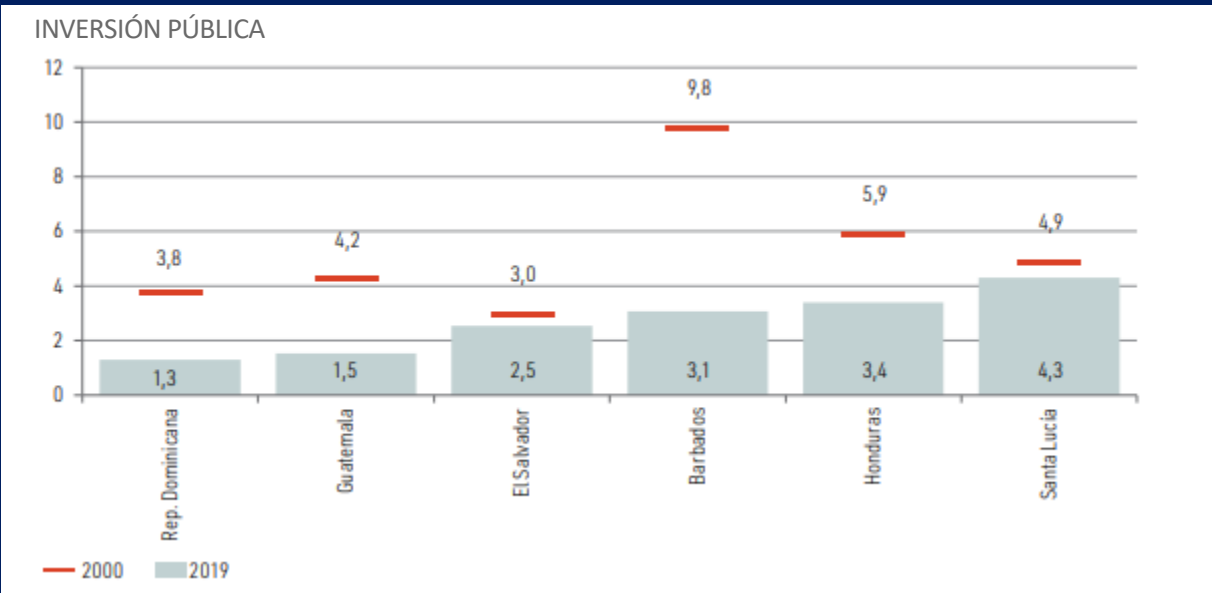
Esto es clave en la actual coyuntura, donde día a día cobran más relevancia los propios Objetivos de Desarrollo Sostenible a la luz de estos hechos.

Pero no se trata de una acción aislada o que pueda ser asumida de forma unilateral por el sector público o por el sector privado. Para estimular la economía hacen falta inversiones, pero para que estas se den se requieren las garantías mínimas.

Desde principios de la década de 2000, la inversión privada en Centroamérica ha mostrado una tendencia a la baja, aunque con una pronunciada volatilidad a lo largo del tiempo y entre los países, según los datos de la Cepal. Pero también ha descendido la inversión pública.

Así que, en medio de un muy incierto panorama político regional, resulta clave que se estimule la participación concertada para hacer frente a los desafíos.

Retroceso en la inversión



Fuente: CEPAL

Los grandes desafíos y las empresas

Si bien es verdad que las remesas ayudan a las familias de los migrantes en los países de origen a crear empresas o a invertir en educación y formación, convirtiéndose en un ingreso fundamental para estas naciones, como afirman algunos organismos internacionales, lo cierto es que el flujo migratorio tiene impactos directos sobre la operatividad del tejido empresarial que no siempre son positivos.

Son varios los esfuerzos que se tratan de consolidar, incluso con apoyo internacional, para desestimular la migración en Centroamérica, región donde en algunos sectores clave, como agricultura y construcción, comienza a escasear la mano de obra, sin que por ello se estén dando respuestas efectivas a las necesidades del mercado, las estructuras de empleo y las aspiraciones salariales.

Los requerimientos de formación en la región para las necesidades del mercado laboral no se cumplen, según ha advertido el BID, por lo que resulta sustancial el desarrollo de las competencias que se requieren para el trabajo, no solo desde la perspectiva inmediata sino también en el mediano y largo plazo, especialmente considerando los desafíos tecnológicos.

Conciliar esta realidad con la aspiración colectiva de mejores oportunidades, que es uno de los principales motores de la migración, será clave para mitigar la situación y apuntar a soluciones con efectos positivos a futuro.

Resulta sustancial el desarrollo de las competencias que se requieren para el trabajo, considerando los desafíos tecnológicos. “El reto de los países de la región es ¿cómo formar a los trabajadores para puestos de trabajo que aún no existen?”

Como bien señala la OIT: “El reto de los países de la región es ¿cómo formar a los trabajadores para puestos de trabajo que aún no existen?”

El emprendimiento ha sido identificado como una poderosa herramienta para aproximar a los ciudadanos a un trabajo decente y estimular el desarrollo empresarial, lo que a la larga influirá positivamente en la transformación de las condiciones de vida en la región.

El sector privado no puede quedar al margen. En la suma de esfuerzos puede propiciar un ecosistema de emprendimiento, que brinden una atención complementaria, fortaleciendo el tejido productivo.

Pensar en el potencial del emprendimiento social para la región ayudará a construir alianzas favorables para todos, con una visión integral que convine esfuerzos públicos, privados y civiles.

El rol esperado

- El empresariado privado está llamado a propiciar las mejores opciones para convivir con el fenómeno migratorio en el máximo respeto a los derechos humanos. De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT) la participación del sector privado como actor principal es legítima para el desarrollo de sistemas de migración laboral bien regulados.
- De allí que se deben propiciar los espacios para la formalización de la información y datos de migración, que permitan una planificación concertada y el desarrollo de acciones que hagan frente al hecho de que muchos emigran buscando un trabajo decente y mejores oportunidades de vida. Sin olvidar que las prácticas de contratación en América Latina y el Caribe se dan mayoritariamente de manera informal, según datos de la OIM.
- La OIT viene haciendo un llamado a los empleadores de la región para gestionar la migración laboral y participar activamente en debates locales, regionales y globales sobre las políticas migratorias, y para manejarse adecuadamente en lo que a la empleabilidad de la población migrante respecta.
- La integración socioeconómica es clave en las dinámicas que el fenómeno implica, por lo que el llamado es a responder a las necesidades del mercado de trabajo y promover el trabajo decente.



Fuente: OIT

Pizzolante™

in

